

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Sociogénesis de los conceptos de Civilización y Barbarie en América Latina.

Diego Mauricio Barragan Diaz.

Cita:

Diego Mauricio Barragan Diaz (2009). *Sociogénesis de los conceptos de Civilización y Barbarie en América Latina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/423>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Sociogénesis de los conceptos de Civilización y Barbarie en América Latina.

Diego Mauricio Barragan Diaz

Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá - Colombia

dimaba976@yahoo.es, diego.barragan@unimilitar.edu.co

Introducción

El texto busca ubicar la sociogénesis de los conceptos de civilización y barbarie en la interpretación la realidad social de América Latina. Los dos conceptos fueron acuñados en Europa, describiendo el encuentro de europeos con pueblos no europeos (africanos y asiáticos); a partir de la llegada de los europeos a América, los conceptos se convirtieron en herramientas organizar o darle una coherencia a un mundo diverso y extraño.

La ponencia en una primera parte, identifica rasgos básicos que configuraron la interpretación de la realidad Latinoamericana; luego se indaga como los conceptos de civilización y barbarie se utilizaron para se crea un orden social, basado en la fantasía, que permitió establecer grupos

dominantes y dominados. El texto pretende aportar en la discusión sobre el procesos social de las relaciones entre América Latina y Europa.

I. Interpretación de la Realidad Latinoamericana

La sociogénesis de los conceptos de civilización y barbarie, tienen directa relación con la llegada de los europeos a América Latina. Los significados usuales de los conceptos toman forma en el periodo que va de 1492 a 1560 (Matsumori, 2004, 142), cuando se intentaba ofrecer una interpretación sobre el Nuevo Mundo. Algunos elementos que intervienen en esta interpretación, se enuncian a continuación, el significado y relación directa con los aspectos humanos se desarrollaran en la segunda parte del documento.

El “descubrimiento” de América ha tenido diferentes niveles de importancia, generalmente, asociados a tiempos, espacios y posiciones que ocupan las personas que argumentan. Para este caso, siguiendo a Todorov (1998) y Matsumori (2004), se parte que el encuentro de América con Europa fue un hecho trascendental en la historia de la humanidad. Más allá, del evento, se propone como un proceso de relaciones entre grupos humanos distintos y complejos; que necesitan de interpretar su papel dentro de un mundo que no entienden (Elías, 1990). La interpretación “legítima” del Nuevo Mundo, está condicionada por una relación básica: *nosotros y los otros*, y fue elaborada por un grupo interviniente en el proceso, de forma unilateral.

El primer elemento que condiciona la interpretación fue la situación que se presentó en el momento del “descubrimiento”. Desde el primer viaje de Colón, los europeos se enfrentaban a una realidad desconocida y peligrosa, no podían controlar la situación, no tenían las herramienta cognitivas para entender que pasaba, los peligros naturales y humanos acechaban por doquier. Elías (1990, 65), afirma que cuando el nivel de peligro es mayor y las personas se sienten amenazadas, sus interpretaciones son más alejadas de la realidad, son guiadas por la fantasía. Es decir, intervienen las emociones y afectos, en la visualización de la situación o del otro, lo cual nubla la visión y restringe las posibilidades de entender la situación o al otro.

La interpretación de la realidad parte de la relación entre *nosotros y los otros*, es una forma de catalogar a las personas, teniendo como base su procedencia social y su situación específica en el nuevo contexto desconocido; pues toda interpretación parte del acumulado social de conocimiento disponible en cada sociedad (Elías, 1990, 74) (Todorov, 1998, 13). Lo que interesa en el presente

análisis es aclarar que la interpretación de la realidad del Nuevo Mundo la hicieron representantes del Viejo Mundo; algunos viajeros, otros desde lo que escuchaban de un mundo distante, diferente, desconocido y peligroso.

Ejemplo de lo anterior, se tienen la emblemática discusión que se llevó a cabo en Valladolid en 1550 – 1551 entre Sepúlveda y Las Casas. El tema de la discusión, que tradicionalmente se rescata es como manejar a los americanos (Frey, 1996, 54), las preguntas que la guiaban, eran: ¿son personas o animales?, ¿cómo se deben tratar? ¿pueden ser los americanos cristianos? ¿cómo podría España ejercer el dominio sobre ellos?

Con otro ingrediente adicional, el sistema de interpretación de los europeos cuando se refieren a América, no consiste en descubrir la verdad, sino en confirmar la verdad conocida de antemano (Todorov, 1998, 28). Saben de antemano que van a encontrar, la experiencia concreta sólo sirve para comprobar lo que sabe, contrastar deseos con realidad. En ésta época, los conocimientos imperantes en la realidad europea eran los míticos, el acervo heredado de la Edad Media difundido por Europa y en especial España, fueron la fuente para interpretar la realidad del Nuevo Mundo, sumando temores, deseos y fantasías. Este esquema de conocimiento no correspondía con el proceso que se desarrollaba en el encuentro de la América y Europa, creando distancia de realidad vivida y representada.

Es necesario, hacer una diferenciación entre cómo se representaban la naturaleza y los seres humanos. Desde el primer viaje, Colón, alentaba la esperanza de los hombres de su tripulación, cuando estaban desesperados, creó un mundo de oro, de fantasía, de tierras y riquezas incalculables, cosas que no tenían en Europa; frente a las condiciones difíciles que estaban viviendo, para emprender una aventura incierta y peligrosa, incluso hacer prosperar la empresa de expediciones (Todorov, 1998, 18 – 19). Es más llamativo el hecho de crear una realidad ficticia para el nuevo continente, desconocido y peligroso; con riquezas sí, pero no de la magnitud que se empeñaban en representar. Esta fue una herramienta muy utilizada para incentivar expediciones en América y otros lugares; es una fuerza que motiva a las personas en pensamiento y acción, pues “el conocimiento, con contenido fantástico puede ser mucho más atractivo y emocionalmente satisfactorio para el hombre que un conocimiento más ajustado a la realidad” (Elías, 1990, 91)

Si la imagen de la naturaleza era distante de la realidad, la imagen de los americanos en algunas ocasiones no hacía parte de la realidad (Todorov, 1998, 26), y en otras se enmarcaba dentro de una

concepción mitológica; incluso, Colón, “fuera del dogma cristiano, creía que más allá de lo que observaba existían cíclopes, hombres con hocico de perros, gente con cola, cíclopes, amazonas, sirenas (Todorov, 1998, 24). Los grupos humanos observados por Colón, correspondían con toda la mitología medieval. Partiendo de esto se configuró la representación de los americanos, las relaciones entre América y Europa, y sobretodo el orden social; la forma de representar, actuar y clasificar a las personas o grupos en la construcción de la nueva realidad.

II. Rasgos del Nuevo Orden Social

Dentro del proceso de organizar y nombrar al “nuevo mundo”, se estableció un orden social, manifestado en los conceptos de civilización y barbarie. El primer eje de clasificación fue la cercanía o alejamiento a grupos sociales europeos. Europa es civilizada, zonas fuera de Europa pueden ser civilizadas de acuerdo al nivel de pureza (racial, cultural, religioso, modales, comportamientos y conocimientos aplicados) que tienen los grupos sociales europeos o de origen europeo que hacen presencia allí. Los bárbaros son los “otros” distintos a los europeos (Fernández, 1989, 297), independiente de los rasgos sociales, culturales e intelectuales que puedan tener (Matsumori, 2004, 150).

El concepto civilización hace referencia a una autoconsciencia de Europa (Elías, 1989, 58), designa en términos generales cualquier cosa que signifique Europa, y su uso tomó mayor valía como su labor colonizadora (Fernández, 1989, 298); incluyendo, la conciencia de la superioridad del comportamiento propio y cuando sus materializaciones en la ciencia, en la técnica o en el arte, se difunden a otras naciones.

El concepto barbarie, comenzó a aplicarse para designar a personas que hablaran idiomas distintos (extrajeros), luego se sumó el uso de la razón, la vida política, hasta que se llegó a determinar la condición de humanos (Matsumori, 2004, 143), (Fernández, 1989, 298). Incluso pensadores del mundo cristiano medieval, usaron este concepto en sus dos sentidos clásicos: extraños e inferiores (Matsumori, 2004, 144). De esta manera, el concepto de bárbaro que se empleó inicialmente para interpretar la realidad latinoamericana, incluyó los dos significados: “1. la gente que no pertenecía a nuestra comunidad (porque tenía lengua o religión distinta) y 2. la gente que no mantenía la vida humana (porque no podía emplear suficientemente ni la razón, ni la inteligencia)” (Matsumori, 2004, 145 - 146)

El punto de clasificación de las personas (Todorov, 1998, 50) fue la *condición humana*. Dentro de los civilizados, eran los europeos, no había duda, eran humanos; dentro de los bárbaros, los americanos (Fernández, 1989, 292), podrían tener una doble clasificación: algunos mediante el influjo de la civilización podrían convertirse en civilizados (el mito del buen salvaje), y otros iban con contra de los intereses, y representaciones europeas de lo humano, estos debían exterminarse, pues eran amenazas a la “especie humana”.

En el proceso de establecimiento del orden social, ni siquiera imaginaron como eran los otros, no imaginaron su mundo. Ellos han alcanzado un grado de “evolución” o “desarrollo”, entonces su tarea fue imaginar cual que el mejor camino para traer a los *otros*, para que se conviertan en europeos (Fernández, 1989, 314); no es ni siquiera, la obra siniestra de un gobierno, o grupo de poder, la única forma para reconocer al *otro* o tener una interdependencia, es que sea igual al que tienen el poder de nombrar y dominar. El único camino para los americanos era convertirse en europeos, (Todorov, 1998, 51). En la construcción de éste orden social, no se tenían clara la diferenciación entre fantasía y realidad, es decir, no correspondía a un orden lógico racional que explicaran los asuntos de lo humano (Elías, 1990, 83).

La forma de percibirse, *nosotros*, y ver a los *otros*, define el proceso y el orden social. La importancia de la utilización de civilización y barbarie en la configuración del orden social, radica por un lado, en su capacidad de adaptación a diversos contextos para designar fenómenos humanos y que desde su formación implican una distinción sobre la condición humana. Ser civilizados implica una “condición humana superior” y ser bárbaros implica una “condición humana inferior”, estas condiciones determinan las formas de interpretar y construir la realidad, es decir, como se constituyen fantasías colectivas en los factores determinantes del actuar y pensar (Elías, 1990, 85 – 86).

III. A Manera de Cierre

La estructura de este orden social estableció una interdependencia funcional entre realidad y ficción, creando la representación “legítima” de la realidad latinoamericana, aceptada por europeos y latinoamericanos. Este orden social, basado en fantasía de grupos dominantes creada a partir de la necesidad de organizar un mundo que no comprendían, fue objetivando en las relaciones y acciones entre dominantes y dominados.

Los conceptos de civilización y barbarie, en el proceso de identificación social, presentan dos grandes funciones: a) plantean una visión de mundo generada desde Europa, donde ellos, se asignan y asignan papeles a los diferentes a los europeos; b) se presentan como procesos de “evolución” humana lineal con dos extremos en un lado está la barbarie que significa “negación de la condición humana”, o en el mejor de los casos “inferioridad humana”; en el otro extremo se encuentra civilización que se asocia a “superioridad humana”.

En este proceso y orden social, necesitaba un instrumental conceptual y a la vez axiológico, para darle sentido a este mundo como posiciones entre dominantes y dominados. Es decir, se crea una concepción abstracta del mundo social, que tenga aplicación práctica, que sirva para explicar y actuar en todas las situaciones y acontecimientos que donde se tenga un encuentro directo entre americanos y europeos. Allí entran los conceptos de civilización y barbarie a darle forma al orden social en el nuevo mundo, explicar los fenómenos humanos (Rodríguez, 2006, 236-238); lo interesante de ello, es que desde la llegada de los europeos a la actualidad, los dos conceptos han sido aplicados para manifestar expresiones humanas en la relación entre América Latina y Europa.

Bibliografía

- Abud, E (2005) Algunas Consideraciones Sobre la Génesis de la Identidad en Hispanoamérica. Divergencias. Revista de estudios lingüísticos y literarios. Volumen 3, Número 2, Otoño.
- Chartier, R (2005) El Mundo Como Representación. Estudios sobre historia cultural. Barcelona, Gedisa Editorial.
- Elías, N (1989) El Proceso de la Civilización. Investigaciones Sociogenéticas y Psicogenéticas. México, FCE.
- Elías, N (1990) Compromiso y Distanciamiento. Ensayos de sociología del conocimiento. Barcelona, Ediciones Península.
- Fernández, R (1989) Algunos Usos de Civilización y Barbarie. Revista Mexicana de Sociología. Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 51, No. 3, (Jul. - Sep), pp. 291-325
- Matsumori, N (2003) Los asuntos de Indias y el pensamiento político moderno: los conceptos de civilización y barbarie en el nuevo orden mundial (1492-1560). Tesis de Doctorado. Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales y Políticos. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- Rodríguez Mir, J (2006) Las Frontera en el Imperio de la Civilización. Génesis de las categorías étnicas en América Latina. Revista de Antropología Experimental. Universidad de Jaén (España), n° 6, Texto 16: 235-250.
- Todorov, T (1998) La Conquista de América. El Problema del Otro. México ,Siglo XXI Editores.
- Wallerstein, I (2005) El Moderno Sistema Mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI. Tomo I. México, Siglo XXI Editores.
- Alonso, C (1989) Civilización y Barbarie. Hispania, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese. Vol. 72, No. 2 (May), pp. 256-263. <http://www.jstor.org/stable/343115>. Recuperado: 19/09/2008 19:15
- Frey, H (1996) La mirada de Europa y el "otro" indoamericano. Revista Mexicana de Sociología, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 58, No. 2 (Apr. - Jun), pp. 53-70. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3540968>, Recuperado: 19/09/2008 19:29.